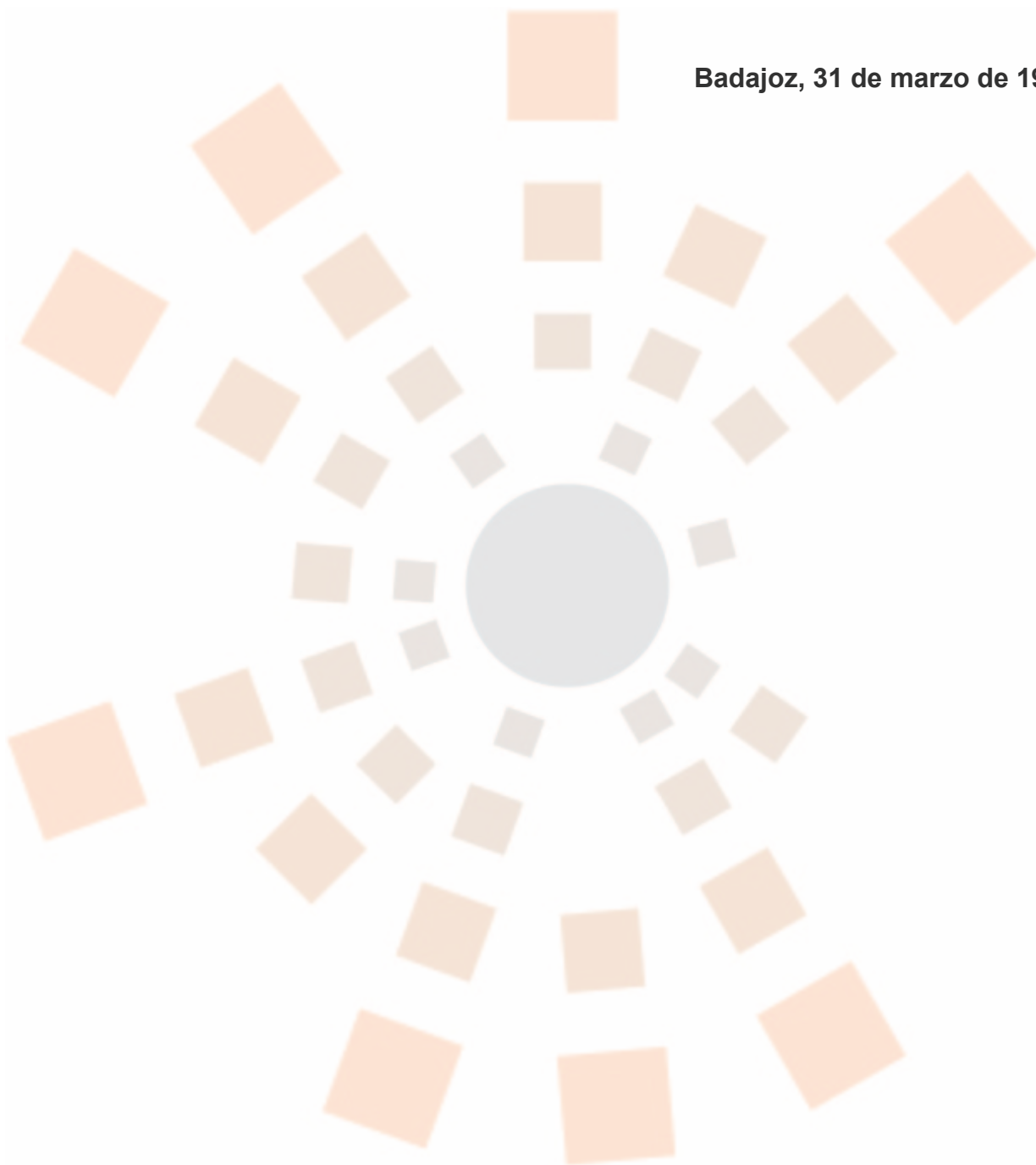


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE
LA APERTURA DE LAS VI JORNADAS DE ENSEÑANZA Y
APRENDIZAJE DE LAS MATEMÁTICAS**

Badajoz, 31 de marzo de 1993



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LAS VI JORNADAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LAS MATEMÁTICAS

Badajoz, 31 de marzo de 1993

Señoras y señores, queridos amigos, queridos compañeros:

No hace ni siquiera una semana que una ilustre profesora de Psicología de esta Universidad, nos ilustraba a los que hacemos un curso de doctorado y además, después de las palabras del Rector, vemos que puede tener continuidad, sobre la actitud que un profesor debería tener en un aula, puesto que los alumnos, inmediatamente captan si el profesor está tenso o está relajado; y yo por mucho que intento echar los hombros para atrás y separar las piernas, créanme que me encuentro no muy relajado sino bastante tenso en este acto de apertura de estas VI Jornadas de Didáctica de las Matemáticas. Me encuentro tenso y cualquiera de ustedes lo puede comprender, porque de igual forma que de pequeños nos amenazaban con que venía el lobo, cuando estudiábamos Bachillerato, antes de los 25 años que se empezó a estudiar seriamente la didáctica de las matemáticas, nos amenazaban con el profesor de matemáticas. Así es que si esos recuerdos infantiles y adolescentes perviven en mí, ante la sola presencia de un profesor de matemáticas, ante la presencia de 400 deben ustedes comprender que por mucho que eche los hombros para atrás la tensión se apodera de mí en este acto de inauguración de estas, espero que interesantes, jornadas de Didáctica de las Matemáticas.

Hoy, como he dicho, no tengo aquí a un profesor de matemáticas enfrente, sino que tengo a 400 o 500, lo cual indica el éxito de la convocatoria que desde la Universidad de Extremadura, desde la Asociación Ventura Reyes se ha hecho para todo el profesorado español, también portugués y que de igual forma que empieza con éxito, espero que termine con éxito.

Deben ustedes reconocer también conmigo, que durante bastantes años el profesor de matemáticas, era en el instituto o en el colegio el mejor ejemplo de la torpeza en la que nos ahogábamos, el común de los mortales, la mayoría de los alumnos, que normalmente procedíamos de unos sectores sociales determinados y que contribuían a aumentar eso que entonces y ahora también, erróneamente, se conoce como fracaso escolar y que yo siempre intento denominar el éxito del sistema educativo. Es decir que no todos pasaran de determinados niveles de educación y que normalmente aquéllos que se quedaban en el camino fueran aquéllos que procedían de sectores sociales determinados que no tenían la oportunidad, no ya de tener al profesor de matemáticas o de cualquier otra disciplina enfrente, sino que lo podía tener al lado, en la mesa camilla de la casa donde se pagaba un profesor particular para que el muchacho pudiera salir de ese

fracaso escolar y contribuir al éxito del sistema educativo.

Y, aunque espacialmente lo tengo enfrente, el Director de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Badajoz, ha dicho que contaba con el apoyo de las instituciones regionales, provinciales y locales, para llevar adelante este evento. Por tanto, aunque espacialmente estemos situados unos enfrente de otros, saben ustedes, saben los organizadores de estas VI Jornadas, que la Junta de Extremadura no está enfrente del profesorado de matemáticas, sino que está a su lado intentando ayudar y colaborar para que ustedes o los profesores que vengan después de nosotros, cuando lleguen a su aula no lleguen como el paracaidista que dejan en territorio enemigo, prácticamente con una brújula, sin ningún tipo de bagaje, sino que puedan llegar a un aula en la que el alumno no sea el conejillo de indias, esa experiencia que todos hemos tenido que sufrir como alumnos y que todos hemos tenido que pasar como profesores, donde la didáctica era precisamente la disciplina que brillaba por su ausencia a la hora de enseñar materias tan delicadas. Tan complicadas, pero tan interesantes como las matemáticas. Didáctica importante con las matemáticas porque yo creo, sin haber tenido oportunidad de comprenderlas, entre otras cosas porque el profesor que me daba matemáticas en el bachillerato por la mañana, por la tarde me daba literatura sin que fuéramos capaces de adivinar los alumnos, de qué era lo que sabía menos, pero creo que las matemáticas debe ser una disciplina que intente ayudar al alumno a que razone, piense y tenga un cierto sentido común y una lógica a la hora de solucionar los problemas que se plantean en nuestra sociedad. Así que yo creo que es interesantísimo que esta didáctica, no sólo de las matemáticas sino de cualquier otra disciplina, que hasta ahora se ha hecho de una forma, en cierta medida voluntariosa y que la LOGSE pueda ser una realidad en el futuro y ya comienza a ser una realidad en nuestras universidades, pero, repito que no sea sólo consecuencia del acto voluntarioso de un puñado de profesores como los que aquí se reúnen, que como han dicho aquí han preferido dejar cuatro días a su familia para intentar instruirse en una disciplina didáctica, en este caso de las matemáticas, sino que esté reglado, absolutamente planificado como ordena la LOGSE, dentro de los circuitos educativos que hacen falta para que ese profesor, cuando llegue a su aula haya pasado un año de docencia, para aprender a ser profesor que era lo que no había ocurrido en épocas y en tiempos anteriores.

Yo estoy seguro que la Universidad de Extremadura, después de las palabras que ha dicho el Rector, después de algunas otras palabras que se ha pronunciado en este acto, tiene el máximo interés en apoyar este tipo de iniciativas didácticas, no sólo de una forma desordenada o voluntariosa, sino de una forma ordenada y planificada.

Esta Universidad necesita crecer. Recuerdo, les leo y perdón a los que son de fuera, las palabras que el anterior Rector de la Universidad de Extremadura, pronunciaba en la apertura del curso del año 1989/90. Nos decía: "esta Universidad debería albergar del orden de 25.000 alumnos, mientras que atendiendo al número de jóvenes en edad universitaria el censo debería rondar los 28.000 y si se considera el número de aprobados en COU y el porcentaje de éstos que se enrolan en la Universidad nos correspondería tener en torno a 21.500 alumnos. Pues bien, o pues mal, no hay más de 16.500 jóvenes cursando estudios universitarios en el distrito extremeño". Esas palabras me hicieron capacitar y reflexionar y pedir información a otras universidades que se encuentran en la situación como la extremeña, es decir, regiones con una única universidad y que yo estoy seguro que va a durar muchísimo tiempo, con lo cual estoy también diciendo que desde luego

las autoridades regionales extremeñas, no van a permitir, por lo menos mientras éste sea el signo político que preside en estos momentos la región, que en nuestra región se constituyan dos universidades, que sería tener algo mucho peor de lo que necesita y desean los extremeños.

Pedí a algunas universidades que tienen la misma situación que la nuestra, es decir, una región una universidad, como Murcia o Zaragoza, donde Murcia tenía en el año 85, 16.551 alumnos; en el año 90 tenía 25.781 alumnos. Había experimentado un aumento de 9.320 alumnos. La Universidad de Zaragoza que tenía 33.257 en el año 80, aumentó a 40.720 en el año 90, es decir un aumento de 7.463 alumnos. Extremadura que tenía 13.226 alumnos en el año 85, aumentó en el año 90 a 16.339, es decir aumentó 3.113 alumnos. Como ven ustedes es el porcentaje de aumento menor que en todas estas universidades que tienen una problemática similar a la nuestra. De igual forma el profesorado de Murcia aumentó en ese mismo período de cinco años en 231; Zaragoza en 421 y Extremadura en 48. En las titulaciones Murcia aumentó 10 nuevas titulaciones en ese período de tiempo 85/90; Zaragoza 9 titulaciones y Extremadura sólo 2, por desgracia además esas titulaciones duplican alguna de las que ya existían. Con esto quiero decir que llevaba razón el Rector anterior y que había que pedirle al nuevo equipo rectoral, que esta Universidad tenía que crecer, no solamente en número de alumnos, no solamente en número de profesores, sino también en número de titulaciones.

Hace falta tener muchas más titulaciones si queremos equipararnos a la media nacional. Hace falta que esos títulos lleguen a Extremadura y hace falta que la Universidad de Extremadura oiga y escuche el mensaje y la opinión de la sociedad extremeña; por lo tanto, mientras yo siga siendo Presidente de la Junta de Extremadura voy a seguir dando mi opinión al conjunto de la Universidad extremeña sobre lo que yo entiendo y mi gobierno entiende que debe ser el crecimiento de esta Universidad. Es verdad que se nos podrá acusar de injerencia en el ámbito de la autonomía universitaria, no veo que se acuse de injerencia a determinados grupos políticos que piden que tales ayuntamientos se pronuncien sobre tal o cual titulación.

Parece que sí tienen autoridad los grupos políticos para pronunciarse sobre el crecimiento de la Universidad y no la tiene la Junta de Extremadura que entre otras cosas es una de las que pagan el crecimiento de esta Universidad de Extremadura. Así que si pagamos, tenemos como mínimo el derecho a decir qué es lo que queremos pagar, pero no solamente por pagar sino porque la Ley de Reforma Universitaria, autoriza, obliga y manda a la sociedad extremeña para que le diga a la universidad qué es lo que espera y quiere de ella, respetando su autonomía pero dentro de los cauces ordinarios y uno de ellos es el Consejo Social donde la Junta de Extremadura tiene su representación, debe y tiene la obligación de decirle a la Universidad qué es lo que quiere y la Universidad, dentro de su autonomía, podrá después tomar los caminos que considere oportunos. Tenemos incluso más autoridad que el propio Consejo Social de la Universidad de Extremadura, porque la función primordial del Consejo es aportar fondos económicos a la Universidad, y hasta ahora, que yo sepa, el Consejo ha aportado 4.000.000 ptas. en todo el tiempo que lleva existiendo y funcionando; la Junta de Extremadura comienza a aportar seriamente, a partir del año pasado dinero, en cantidades importantes, a esta Universidad para que su crecimiento se produzca. Tiene la obligación de aportar esos fondos.

En años anteriores, es verdad que habíamos sido cicateros en cuanto al dinero para la Universidad de Extremadura, entre otras cosas porque las peticiones no eran peticiones que hicieran necesario el que la Junta de Extremadura afrontara generosamente el dinero que esta Universidad necesita.

Era dinero para atender necesidades, demandas de departamentos. Ahora nos encontramos con un equipo rectoral que exige de los poderes públicos dinero - y de qué manera- no para determinados departamentos, no para mantener determinados equilibrios en el seno de la Universidad de Extremadura, sino para hacer que esta Universidad crezca con nuevas titulaciones, con muchos más alumnos y muchos más profesores. En esa línea la Junta de Extremadura está, quiere estar y va a seguir. Pero si tiene que aportar fondos para el crecimiento de nuestra Universidad tiene la obligación de decirle a la Universidad que queremos dar nuestra opinión sobre cómo tiene que ser este crecimiento, sobre qué necesidades tiene la sociedad y sobre lo que esperamos de nuestra Universidad. Y el primer pronunciamiento ya lo han visto ustedes; nosotros queremos que no haya un desequilibrio entre los semidistritos de Cáceres y Badajoz y queremos más, que este equipo rectoral rompa la nefasta idea de que un semidistrito tenía que especializarse en una cosa y el otro en otra. Es verdad que ese equilibrio se rompió en tiempos en que gobernaban en Extremadura otras opciones políticas distintas a las que yo he representado; es verdad que en los años 79/80 Cáceres tuvo la suerte de tener algunas especialidades como Informática, Económicas o Veterinaria; es justo, por lo tanto, que desde este equipo de gobierno y desde este equipo rectoral se intente que ya que se rompió el equilibrio entre Humanidades y Ciencias entre uno y otro semidistrito, ahora el semidistrito de Badajoz, tenga también derecho a tener carreras de Humanidades en su entorno y no para crear dos Universidades, a lo que siempre me opondré, sino para que efectivamente, el desarrollo de la LRU sea un desarrollo consecuente interdisciplinar y en ese sentido yo creo que una de las especialidades que en estos momentos hace falta en nuestra Universidad y concretamente en el semidistrito de Badajoz, es algo que sea el fermento, que pueda ser el enlace de aquello que posibilite que los profesores de nuestra Universidad no tengan que formarse didácticamente en base a voluntarismo de asociaciones respetables y generosas como las de matemáticas, sino que sea algo ordenado mediante un sistema de formación de profesores que tiene que tener unos pasos previos y que yo ya me he atrevido a pedirle al equipo rectoral y es que esta escuela en la que estamos, independientemente de alguno que pueda decir que lo pido porque soy miembro de la misma, tiene que tener como mínimo una especialidad de psicopedagogía que haga posible que en el futuro podamos plantearnos la (se interrumpe por aplausos...).

Termino pidiendo disculpas a las personas que viniendo de fuera pudieran no haber entendido algo aunque seguro que en sus Universidades respectivas este debate se produce también y por lo tanto, haciendo una referencia a aquellos que acuden a visitar Extremadura por primera vez o que no habían tenido oportunidad de venir a Extremadura desde hacía muchísimos años.

Yo hago extensivas mis palabras a las palabras que decía el alcalde de Badajoz. Les doy la bienvenida, sincera y cariñosa, a Extremadura. Estoy seguro que ustedes vienen con un objetivo fundamental que es el intentar aprovechar al máximo de tiempo posible la formación en didáctica de las matemáticas, pero también estoy seguro y podremos tener la oportunidad de que ustedes puedan no solamente encerrarse en seminarios para hacer didáctica de matemáticas o para

comunicar sus experiencias en didáctica de matemáticas sino que también nos harán el honor de recorrer nuestra tierra extremeña para que vean y la conozcan físicamente y así cuando la conozcan físicamente podrán dejar de interpretarnos metafísicamente.

Por parte de aquellos que durante muchísimo tiempo sin haber puesto un pie en Extremadura han hablado metafísicamente de la España negra, de la España profunda, de la España rural. Se van a encontrar ustedes con una sociedad moderna, con una sociedad orgullosa de sí misma y sobre todo con una sociedad generosa, que es la bandera fundamental por la que el extremeño presume de ser extremeño, de ser generosos y solidarios consigo mismos y de ser generosos y solidarios con todos aquellos que vienen a visitar Extremadura. Yo estoy convencido que ustedes cuando se marchen de aquí ojalá puedan decir: las Jornadas han sido un éxito y provechosas pero fundamentalmente, también me gustaría como Presidente de la Junta de Extremadura que ustedes pudieran decir: qué gentes más cariñosas, qué gentes más generosas hemos encontrado en estos cuatro días que hemos estado en Extremadura y que puedan transmitir a sus conciudadanos de otras regiones que esto no es ni la España negra, ni la España profunda, ni la España rural, que ésta es una parte de España (él dice Extremadura) que ha recuperado la dignidad, que quiere vivir con orgullo en su tierra pero que quiere también ser parte de un proyecto político social y económico que se llama España.

Nada más. Muchas gracias. Bienvenidos